

El árbol caído ayer en el paseo de la Castellana

## **Tráfico**

La caída de un árbol de gran tamaño colapsa la Castellana en hora punta

S. L. MADRID

La caída de un árbol de grandes dimensiones a la altura de la glorieta de Emilio Castelar colapsó ayer, durante tres horas, el paseo de la Castellana. El ejemplar, un pino de 15 metros de alto y 2,6 de ancho, terminó sobre los carriles, posiblemente, a consecuencia de su inclinación y del peso de las ramas de mayor tamaño. Fuentes municipales indicaron que tendría entre 60 y 70 años.

La Policía Municipal se encargó de desviar el tráfico en sentido norte, hacia la plaza del Doctor Marañón, tras el siniestro, que se produjo a las 6.30 horas. Los agentes tuvieron que cortar tres carriles, lo que ocasionó grandes retenciones hasta las 9.45 horas. Afortunadamente, no hubo que lamentar heridos.



**INTER NOS** 

FEDERICO FERNÁNDEZ DE BUJÁN

## DECÁLOGO PARA UN MATRIMONIO 10

n este otoño madrileño, de cielo velazqueño y grata temperatura, se celebran muchas bodas. A esos novios les propongo algunos consejos, sin más autoridad que las lentejas, que se toman o se dejan. Diez verbos reflexivos para conjugarse en recíproco. Así, uno lo hace «por», «para», «desde», «en» y «con» el otro.

Amarse. He aquí la plenitud de felicidad. Y si es así en otros amores, ¡cuánto más en el conyugal!

Ayudarse. Lo malo se afronta mejor, pues la pena se divide y la fuerza para superar los reveses se dobla.

Adaptarse. Conocerse cada día más. No criticar debilidades. Madurar en sintonía. Reconocer que el otro te hace mejor.

Complacerse. Se comienza en una nube y se trata de no descender de forma brusca. Sorprenderle con pequeños regalos, ahorrarle esa molestia, facilitarle aquella gestión, preguntarle por esa preocupación. Recordarse y desmemoriarse. Lo primero, para lo bueno. Utilizar una libreta por año para anotarlo. Lo segundo, para lo malo. El pensamiento cristiano exige perdonar siempre y, además, olvidar.

Corregirse. Amar es soportar lo que nos desagrada. Se lleva mejor cuando el otro intenta desterrarlo. Decirse cosas animantes funciona más que los reproches.

Divertirse. La alegría es el perejil de toda salsa familiar. Debéis programar estar solos. Propuesta de mínimos: cada semana, una mañana o tarde; al mes, un día; al año, un viaje de fin de semana.

Conformarse. No sentirse permanentemente insatisfechos del bienestar material. Provoca frustración y genera conflictos al colisionar intereses. Valorar lo que tenéis y no obsesionarse por las cosas, que jamás dan la felicidad.

Condescender. Poner dos corazones en común. Ceder en preferencias y aficiones. Debe hacerse por los dos, aunque siempre cede uno más. El que más ama. No medir para exigir lo mismo.

Y, envolviéndolo todo, entusiasmarse. Creer que juntos os encontráis «entre los dioses». No caer en la rutina. Se consigue con la firme voluntad que vence al volátil sentimiento. Deciros: «Te quiero porque lo quiero». Si es así, nunca os dejaréis de querer.

